

¿Por qué preocuparte del mundo?

por el Hermano I.

5-octubre-2014

¿Por qué preocuparte del mundo antes de ocuparte de ti mismo? ¿Es posible que puedas salvar al mundo antes de salvarte a ti mismo? ¿Salvarte de qué? De la Ilusión. Tus respuestas y acciones se basan en la percepción que tienes de las cosas. Tus percepciones son erróneas y por lo tanto tus acciones generan conflicto en tu vida y en la de los demás. Esto es así porque tus percepciones están invertidas. Esto seguirá siendo así mientras tu vida se manifieste por medio de tu ego o mente inferior. Solamente cuando tu vida fluya desde tu Centro Superior o Alma es que podrás ver las cosas desde su real perspectiva, es decir percibir y actuar más allá de los pares de opuestos. Este es el camino de la iluminación. Ver la Realidad y actuar conforme a ella es haberse alineado a la Voluntad de Dios, la cual es la tuya propia. El resultado de esto es paz y dicha en el diario vivir.

Aprende lo que es relativo y lo que es absoluto. Tu ego o personalidad es la manifestación relativa. Cuando nos apegamos a lo que no es eterno y permanente causa sufrimiento tarde o temprano. Lo relativo cambia y desaparece con el tiempo y si estás apegado a ello mantendrás el sentimiento de inseguridad y temor. Cuando te identificas con lo temporal quedas atrapado en el tiempo y lo mínimo que percibes es que tú también acabarás junto con aquello que te has identificado. Cuando se te dice que te conozcas a ti mismo, significa que comprendas cómo funciona tu ego o mente concreta de modo que conozcas quién es el productor de toda la ilusión, entonces te darás cuenta que son tus propios pensamientos los que producen todo el dolor y el sufrimiento en tu vida.

Conocerte a ti mismo en un nivel más profundo es recordar que tú eres un Hijo de Dios. Un Hijo de Dios no es una proyección mental sino una extensión de Dios, por lo que todas las cualidades del Creador ya las tienes. Además, lo más importante es que eres un solo Ser unido a tu Creador. Nada puede separarte de Él aun cuando creas que esto haya ocurrido. El único y verdadero problema que tiene la humanidad es la separatividad, la cual es la Gran Herejía. Más, sin embargo, ¿puede la humanidad estar separada de Dios? Eso significaría que existe algo fuera de Dios que es el Absoluto. Y si fuese así simplemente Dios no sería el absoluto ni omnipresente, entonces sería una total farsa. Dios es el Todo y por lo tanto no puede haber nada fuera de Él y mucho menos algo que fuera

menor que la Perfección. Por lo tanto, la separatividad es sólo una ilusión, en su reconocimiento de esta verdad, el único problema que existe terminaría y el Hijo de Dios se levantaría triunfante retornando al hogar de su Padre.

Dios es la absoluta grandeza, y por lo tanto esa grandeza se encuentra dentro de ti porque el Hijo y el Padre no son diferentes. No es ese engrandecimiento que clama el ego cuando quiere atacar a la grandeza de Dios, sino es la plenitud que no conoce pérdida alguna y que se mantiene serena más allá de cualquier acontecimiento de la personalidad. Pon tu consciencia en tu mente superior para que vivas en la grandeza de Dios, la cual es tu propia grandeza, y verás que los agravios, los malos tratos, las calumnias, las envidias, los ataques, las pérdidas, el temor y el sufrimiento ya no te afectarán aun cuando ocurran en tu vida temporal, ya que estarás anclado en tu vida eterna más allá de los asuntos relativos al ego.

Dios es poder y gloria. Este poder y gloria estarán contigo cuando tú mismo lo permitas, es decir cuando pongas a un lado los obstáculos que tu propia mente ha creado. Hasta ahora tu consciencia ha actuado a través de tu mente inferior identificándote con todo lo relativo de la materia, y por lo tanto el temor a la pérdida y la muerte siempre te han acompañado. Ves la enfermedad y la muerte como si fuese algo real que da testimonio de que hay algo fuera de Dios. Esto es así porque te has identificado con lo relativo de la manifestación y le has dado poder y realidad al ego. El deseo te ha llevado a identificarte con la vida externa. Ahí es donde buscas la libertad y la salvación, sin embargo, nunca la vas a encontrar ahí porque lo que ves es sólo una proyección de tus propios pensamientos.

Existe una urgencia en el despertar de la consciencia de la humanidad. Estamos rodeados de una densa ilusión, la cual la mantenemos nosotros mismos a través del desorden de nuestros pensamientos. Y mientras no despertemos la ilusión seguirá causando estragos en nuestras vidas y la de los demás. El resultado es el actual caos y demencia que vemos en el actuar de la humanidad. Por lo tanto, esfuérate en despertar, esto significa que estés consciente y alerta de todo lo que pienses, sientas y actúes. La consciencia es el Alma, es decir tú mismo, pero mientras estés profundamente dormido, es el ego inferior quién toma la energía de tu vida para controlarte y hundirte más y más en el lodo de la materia.

Aprende a reconocerte como algo absoluto, inmutable y pleno, y ve a tu personalidad (ego) sólo como un instrumento de comunicación. El ego te ha engañado y te hace creer que ha logrado lo imposible, es decir estar separado de Dios quién es lo eterno e imperecedero, para esto ha logrado que te identifiques con tu cuerpo como si fueses tú mismo. Esta identificación tiene como finalidad mostrarte que el ego vive por sí mismo aparte de Dios y sus pruebas son que

experimentas dolor, sufrimiento, temor, pérdida, enfermedades y finalmente la muerte. Pero tú no eres el cuerpo, el cuerpo es la manifestación relativa y temporal, es sólo una ilusión creada por el ego. Debes desarrollar la visión interna para percibirte como un solo Ser unido a tu Creador y darte cuenta de que nada de lo que le ocurre a tu cuerpo, te ocurre a ti. Tu eres lo eterno e inmutable y por lo tanto lo absoluto. Tu cuerpo es sólo un instrumento temporal que tiene un sublime propósito, si lo sabes utilizar, el cual es ayudarte a despertar, es decir a salvarte a ti mismo.

Nada de lo que ocurre en tu mundo es creado sino por tus propios pensamientos. El ego te hace creer invirtiendo tu percepción a través del mundo fenoménico de que es posible que alguien te pueda quitar algo, de que alguien te puede hacer daño, de que alguien te puede atacar, de que tu seguridad depende de factores externos ya sea del dinero, de las posesiones, de las relaciones sociales, de la familia, etc., etc. Y por lo tanto, creemos que para equilibrar este desbalance es necesario contratacar al que te ha atacado, quitar a otros lo que a ti te han quitado, etc. El ego te hace creer que eres víctima de las circunstancias, lo cual es imposible porque el único que puede crear tu mundo eres tú mismo. Es fácil darse cuenta del nivel evolutivo o “nivel espiritual” de una persona. Esto está dado de acuerdo al nivel de aceptación de esa persona de cuán víctima cree que es, es decir entre más despierta esté, más consciente está de que todo lo que le ocurre necesariamente proviene de su interior, de su propia mente.